



Palabras por las compañeras y los compañeros caídos y desaparecidos en Ayotzinapa, Guerrero

**Embajada de México, Berlín, 8 de Octubre de 2014,
Manifestación por los desaparecidos de Ayotzinapa, Guerrero.**

2 de octubre 1968, plaza de las tres culturas, ciudad de México. El ejército mexicano y grupos paramilitares disparan en contra de miles de estudiantes congregados en un mitin político, lo que se convierte en el símbolo del autoritarismo del gobierno mexicano.

Década del 70, todo el territorio nacional: el gobierno lanza una guerra sucia contra todos los grupos rebeldes, secuestra, tortura, desaparece.

Enero de 2003 a la fecha: Ciudad Juárez, más de 700 mujeres asesinadas, sobre todo jóvenes y adolescentes entre 15 y 25 años de edad.

28 de junio de 1995, en Aguas Blancas, agentes de la policía guerrerense disparan contra miembros de la Organización Campesina de la Sierra del Sur (OCSS) de camino a un mitin político, matando a 17 campesinos.

22 de diciembre de 1997, indígenas tzotziles de la organización "Las Abejas" que se encontraban orando en una pequeña iglesia en la localidad de Acteal son atacados por paramilitares. El resultado: 45 muertos, incluidos niños y mujeres embarazadas.

7 de junio de 1998 en una escuela en El Charco, municipio de Ayutla de los Libres, elementos del ejército mexicano masacran a 11 indígenas.

3 y 4 de mayo de 2006, la Policía Federal Preventiva y la Agencia de Seguridad Estatal del Estado de México, arremeten contra habitantes de San Salvador Atenco que defendían sus viviendas. Resultado: 146 detenciones arbitrarias, 2 muertos, decenas de heridos por la brutalidad policiaca, expulsión de 5 periodistas extranjeros sin razón, 26 mujeres violadas.

Entre el 22 y 23 de agosto de 2010, en San Fernando, 72 migrantes de Centroamérica son asesinados. La policía los entregó al cártel de los Zetas. Un año después se encuentra en la misma localidad una fosa clandestina con 193 cadáveres.

26 de septiembre de 2014, estudiantes de la escuela normal rural Raúl Isidro Burgos de Ayotzinapa son masacrados en una protesta pacífica, donde están involucrados elementos de ejército y la policía local. 43 estudiantes son objeto de desaparición forzada.

Esta es una guerra, que tiene ya mucho tiempo, se llama sucia por cobarde. Y es cobarde porque viene desde arriba y acribilla a los de abajo. Los acribillaron el mismo día en que se ponen de pie para decir ya basta. Estudiantes, maestros, campesinos, mujeres, obreros, migrantes, todos: reprimidos, humillados, torturados, desaparecidos, detenidos injustamente, secuestrados, ultrajados, asesinados.

Y vienen los de arriba con la boca plena de mentiras e insultos: que los estudiantes estaban armados, que los campesinos empezaron, que las mujeres provocaron a los hombres que las violaron y asesinaron, que los migrantes son criminales. Como si no les hubiéramos aprendido ya sus mañas y bajezas, como si olvidáramos que disparan a mansalva siempre contra gente indefensa pero digna y rebelde. Se les olvida que cada muerto, cada desaparecido, cada herida y cada humillación se acumulan en su contra, porque son todos ellos nuestros, lo mismo que el grito de ya basta y esta lucha que no cesa.

Nos dicen: fue el crimen organizado, fue la violencia anónima, desenfrenada, caótica, que ya no distingue entre sus víctimas. Pero el crimen no es una anomalía de este orden, de este desorden mundial, es el paramilitar que hace el trabajo sucio de los gobiernos, es el operador de la corrupción política, es el esquirolo rompehuelgas financiado por las transnacionales, es el comerciante ilegal que hace negocios con el comerciante legal. El crimen es el hijo pródigo del capitalismo, el sobrino favorito de los gobiernos golpeadores.

Por eso cuando caen las hermanas y los hermanos, por represión política o a manos de la delincuencia organizada, señalamos a un mismo sistema, que de día usa la ley a su favor y de noche la viola, si le estorba. Todo en nombre del poder y la acumulación de capital, aunque los de arriba se comporten como hienas entre sí. Violencia, injusticia, humillación, todo con miras al poder político-económico, económico-político, poder absoluto, monopolio: de los medios para la producción, de los medios de decisión política, de los medios de coerción, de los medios de comunicación. Gobiernos, empresas y criminales. No, no son los mismos, pero qué bien se entienden.

Por ello mientras haya olvidados, explotados, torturados, mientras existan condenados de la tierra, habrá protestas y gritos y levantamientos y autodefensas y gente en las calles. Hasta que esta guerra acabe.

Padres, madres, hermanos y hermanas de los 6 muertos y los 43 desaparecidos de Ayotzinapa, marchamos con ustedes.

México vía Berlín e. V.
Berlín, Octubre de 2014.